

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA

2012

BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT

Intervención preventiva mediante Sondeo Arqueológico en el solar de la C/ Horno del Espadero nº 10 (Granada). Expte. 4716/2012

Abel Berdejo Arceiz*Hugo
Ábalos Aguilar*Francisca
Jiménez Cobos*

Resumen: En el presente artículo se exponen los principales resultados de la intervención arqueológica mediante sondeo arqueológico en la C/ Horno del Espadero nº 10 (Expte. 4716/12). Los resultados pueden darse como satisfactorios al haber documentado el proceso de transformación urbana sufrido en esta parcela de la ciudad. La secuencia arranca en los SS XV y XVI, registrándose una huerta inundable tal como ocurre en las inmediaciones. Posteriormente, en el siglo XVII, se construye una vivienda que será cuidada, mantenida y remodela en época contemporánea.

Abstract: Following work consists of the results based on archeological investigation made through excavation in C/ Horno del Espadero street nº 10 (Granada, Spain). The results achieved out of this work are satisfactory because it is posible to see the transformations that this plot of the town has suffered through large period of time. The secuence shows that in XVth and XVIth centuries the plot was a orchard. Later in XVIIth century a house was built which has been mantened and renewed till current times.

1. Introducción

La actividad ha consistido en la excavación de cuatro sondeos arqueológicos en el solar de la C/ Horno del Espadero nº 10 para la construcción de una nueva vivienda y el control de movimiento de tierras durante las tareas de remoción del solar cara a la construcción de la cimentación del nuevo edificio. El solar está afectado por su localización en la Zona de Nivel de Protección Arqueológica III, se encuentra en la zona del barrio de San Antón, por lo que la actuación arqueológica preventiva mediante sondeo ha de realizarse en un porcentaje mínimo del 25 % máximo de la totalidad de la superficie a remover. El equipo técnico ha estado compuesto por los arqueólogos D. Abel Berdejo Arceiz como director, D. Hugo Ábalos Aguilar y Francisca Jiménez Cobos como técnicos colaboradores. Para los trabajos de campo, que han durado un tiempo 5 días, se contó con el apoyo de tres albañiles.

(Figura 1: Vista del solar en C/ Horno del Espadero nº 10)

2. Contexto Histórico

La conquista de Granada en 1.492 supone el inicio de importantes transformaciones que van a afectar de forma desigual a las diferentes áreas urbanas de la ciudad; el nuevo orden sociopolítico representado por el estado castellano rápidamente reorganiza la ciudad introduciendo en primera

* De la Roca al Metal. Grupo de Investigación y Difusión en Arqueología.

* *Ídem*

* *Ídem*

instancia los elementos sociopolíticos y coercitivos que garanticen la conquista, la ciudad va a sufrir una transformación radical, ya que a partir de estos momentos se va a convertir en la sede de los nuevos poderes políticos, sociales y religiosos. En este sentido, interpretamos la construcción de la nueva catedral de Granada consagrada a Nuestra Señora Santa María, la sede del Arzobispo Fr. Hernando de Talavera, los palacios de los marqueses de Casablanca, Condes del Castillejo o la casa del padre Suárez entre otros (GOMEZ MORENO, A., 1.892, SECO DE LUCENA PREDES, L. 1.975, LOPEZ GUZMAN, R., 1.987). Poseemos una referencia a este respecto del viaje de Jerónimo Munzer, en el espacio libre se ordenó levantar " *un gran hospital y una magnífica iglesia en honor de la virgen, destinada a sede episcopal, templo que alcanzamos a ver hasta las Bóvedas y ya con el tejado puesto...*" (MUNZER, J. En: LOPEZ GUZMAN, R., 1.987:84).

La configuración urbana de la zona en la que se ubica el solar no se produce hasta el siglo XVI-XVII. Anteriormente a esta fecha nos encontramos, en época medieval, con una zona periférica dedicada a cultivos hortofrutícolas, con puntuales estructuras de gran envergadura y de carácter disperso. Sector de expansión extramuros de la ciudad medieval marcada por la importancia de los ríos Darro y Genil como elementos reguladores de la estructura urbana.

De época musulmana se conoce la existencia de unas atarazanas que fueron cedidas en 1565 por Felipe II para la construcción del convento de San Antonio Abad. El organismo conventual y su iglesia contribuyen al desarrollo urbanístico del entorno a base de huertas de gran extensión con caserío disperso. Será a partir de este siglo cuando se comience a experimentar un rápido crecimiento de la Ciudad de Granada hacia el Sur, ocupando todas las tierras bajas de la Vega circundante. Esta expansión se produce en detrimento del abandono de otras zonas tales como el Albaycín y el sector Este de la Ciudad por lo que nos encontramos ante un cambio de población que Bosque Maurel califica más de tipo ideológico que práctico, cambio paralelo al experimentado por la zona NW tras la construcción del Monasterio de La Cartuja y del Hospital Real (BOSQUE MAUREL, 1988).

La expansión de estas zonas periféricas va a ser constante hasta nuestro siglo al igual que su significación desde el punto de vista social. En el siglo XVII a nivel de organización espacial el barrio actual de San Antón, recibe un progresivo aumento de población por lo que la trama urbana es significativa. Frente al lugar en que el río Darro abandona la ciudad musulmana, se levantó el barrio de San Antón, que enlazaba con los de las Angustias y Magdalena. Su núcleo originario fue la fundación del convento de San Antonio abad, para lo que Felipe II donó los terrenos que ocupaban unas atarazanas pertenecientes a la renta de habices. El actual edificio fue terminado en 1656, y dio nombre a una calle paralela al cauce del Darro, calle que acabó convirtiéndose en la principal de su nuevo barrio. Las huertas colindantes terminaron por arruinarse y dieron pie a la construcción de nuevas casas. Dicha calle que, partiendo de la plazuela de San Antón terminaba en los molinos del Genil cerca de la confluencia con el Darro, separaba y dividía este núcleo de población del de las Angustias existente en la margen derecha del Darro. El contacto entre los barrios situados a un lado y otro del río fue asegurado entre 1.675 y 1700, por la construcción de los puentes de Castañeda, en el comienzo de la Carrera y de la Virgen frente a la Basílica.

Será a partir del siglo XVIII cuando se produzcan los cambios más radicales en la zona, derribando las estructuras de fortificación e implantándose edificios religiosos y civiles de gran importancia. La consecuencia de ello se puede rastrear en la explosión demográfica que sufre la ciudad, y en el cambio ideológico experimentado a lo largo del siglo (PEINADO SANTAELLA y LÓPEZ DE COCA CASTAÑER, 1987).

Las reformas urbanas de importancia fueron las realizadas en el barrio de la Virgen y en sus

aledaños que tuvieron como colofón la urbanización del Genil. La expansión urbana del siglo XVII continúa en este siglo, aunque con menos rigor y sobre todo limitada al barrio que centraba la Basílica de las Angustias, que fue terminada en 1.671. Paralelamente se llevó a cabo la reestructuración de los ingresos a la Carrera de la Virgen y a la Acera del Darro tratando de renovar el tramo del Genil entre Puerta Real y el Puente de Castañeda.

Durante el siglo XIX los cambios y transformaciones urbanas fueron considerables. La más importante tarea urbanizadora fue el cubrimiento de todo el cauce del Darro, desde Plaza Nueva hasta Puerta Real. Algún tiempo después, antes de terminar el siglo, se embovedó todo el tramo entre Puerta Real y la Carrera de la Virgen. Aunque las modificaciones fueron numerosas, pero de mero detalle, que no afectaron sensiblemente al conjunto urbano medieval. A lo más se habían creado nuevos barrios que se fueron acoplando a los ya existentes. El incremento de la población en estos años, repercutió en la expansión de Granada, la ciudad comenzó a crecer en dirección a la Vega.

La prosperidad económica y el desarrollo demográfico fueron los factores determinantes de toda la serie de transformaciones urbanas, origen de la Granada actual. Otra de las reformas urbanas fue el derribo y ensanche de la calle Recogidas. En el periodo 1920 a 1930 se construyó el Barrio Figares, construido según la moda reinante de la Ciudad Jardín, que prolongó ligeramente el viejo y bello Barrio de San Antón, por cuya calle tenía su acceso principal. Este barrio fue construido a base de viviendas unifamiliares, se disponen adosadas en hilera con un pequeño antejardín

3. Evaluación arqueológica de la zona

En lo referente a la primera ocupación de este área urbana, los datos que poseemos son muy escasos, no obstante podemos afirmar que la ocupación de una forma sistemática corresponde a época moderna. Con anterioridad a este desarrollo cultural, se tienen noticias de la aparición de restos de época romana, aunque en un contexto de deposición secundaria, lo cual evidentemente no implica ocupación humana. La aparición de un conjunto cerámico asociado a un nivel constructivo en una excavación realizada en la Plaza de Mariana Pineda (ARROYO PEREZ, E. *et alii* 1.994), implica la existencia en esta zona de algún tipo de asentamiento rural tipo *villae*.

Arqueológicamente se han podido constatar una buena parte de las transformaciones que se han producido en esta zona a través de intervenciones arqueológicas realizadas en las calles San Antón nº 28, Recogidas Nº 20, Puentezuelas 5 y 7 esquina calle Angel, Puentezuelas nº 12, San Antón nº 42, Puente Castañeda esquina con calle San Isidro, antiguo Hotel Zaida, Nueva de la Virgen nº 2 etc...

En la calle San Antón nº 28, en el edificio a rehabilitar conocido como Palacio de los Méndez, se realizó una intervención arqueológica, en ella se localiza el sustrato geológico natural de gravas y cantos de mediano y gran tamaño, igualmente se constata un nivel ocupacional de principios del siglo XIX. Otra intervención realizada en la calle San José Baja nº 20, se localizan estructuras del periodo contemporáneo. Igualmente en la realizada en la calle San Antón esquina con la calle Pino se localizaron estructuras correspondientes al periodo contemporáneo.

Las intervenciones más próximas realizadas cerca de la vivienda y local que nos ocupa son las realizadas en los nº 2, 13 y 20 de la calle San José Baja, y en el solar de la calle Frailes nº 22 y

dan como resultado general, todas ellas, desde el punto de vista de la estratigrafía nos informan de rellenos sobre el sustrato natural con material de época contemporánea con fragmentos de ladrillos y otros materiales de construcción. El material cerámico en todo su conjunto aparece erosionado, nos fecha esta zona, documentándose una ocupación fechada hacia el siglo XIX, alterada y afectada en sus estructuras por estructuras de habitación del siglo XX. Sin embargo como mostraremos a continuación no ha ocurrido lo mismo en el solar que nos acontece.

4. Actuación arqueológica

Buscando causar el menor daño posible a los restos arqueológicos, y sin menoscabar las medidas de seguridad de los trabajadores de la intervención, se han planteado un total de 4 sondeos

(Figura 2: Planta de la intervención)

- Sonda 1: 300 x 150 cm (4,5 m²)
- sondeo 2: 150 x 150 cm (2,25 m²)
- Sonda 3: 200 x 350 cm (7 m²)
- Sonda 4: 150 x 150 cm (2,25 m²)

Posteriormente para comprobar las relaciones estratigráficas entre los sondeos 1 y 3 y una mejor documentación de las estructuras existentes, se procedió a su unión. En total se ha excavado una superficie de 16 m² en los sondeos más 1,5 m² para su unión, siempre teniendo en cuenta las medidas de seguridad.

El planteamiento de la intervención arqueológica se ajustó, en la medida de lo posible, a las propuestas recogidas por la Dirección General de Bienes Culturales de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, en materia de intervenciones arqueológicas. El solar, como ya hemos apuntado, se encuentra en zona de nivel protección arqueológica III, en el que hay que plantear unos sectores de intervención de hasta un máximo 25% de la superficie a remover.

El proceso de intervención ha consistido en el planteamiento y rebaje de cuatro sectores de intervención arqueológica. Se ha rebajado hasta la cota de afeción de la cimentación (- 0, 70 m), únicamente en la zona donde va ubicado el ascensor se ha rebajado hasta 1, 20 m. En base a los resultados obtenidos en otras actuaciones próximas, esta nueva actuación arqueológica ha estado encaminada a documentar los cambios acontecidos en la trama urbana en nuestro solar, facilitando así la obtención de datos para conocer mejor la evolución y articulación que ha sufrido en diferentes momentos el barrio de San Antón.

(Figura 2. Planta de la intervención)

5. Metodología y sistemas de registro

Para el registro gráfico se ha empleado una cámara fotográfica Canon EOS D450, documentando todo el proceso con abundante fotografía, desde el comienzo de la intervención hasta su finalización al igual que cualquier rasgo significativo y aclaratorio para la interpretación posterior de la excavación. Al mismo tiempo se han realizado planimetrías de las intervenciones a

escala, tanto plantas como perfiles, realizando un dibujo manualmente en papel milimetrado para su posterior tratamiento informático.

Las diversas perfiles estratigráficos, así como las estructuras, pavimentos, niveles de suelos con materiales asociados, materiales asociados a otros contextos, etc., han sido dibujados con referencias de coordenadas x, y, z, a escalas de 1:10 y 1:20 dependiendo del nivel de detalle que se precise en cada caso. Para los dibujos de la cerámica exclusivamente se ha delimitado la sección de la pieza y desarrollo de su forma. Los motivos decorativos han sido reflejado en las láminas fotográficas.

Para la documentación de la secuencia estratigráfica hemos optado por el método Matrix Harris (HARRIS, 1976) el cual concibe la estratigrafía como un conjunto de Unidades Estratigráficas interrelacionadas entre sí, tratando en pie de igualdad tanto los estratos (UES) como las estructuras constructivas (UEC), como las afecciones tipo zanjas, cubetas... (UEN), describiendo sus relaciones en una matriz combinándolo con la denominada *Estratigrafía Analítica* (LAPLACE, 1971; SAÉNZ DE BUROAGA, 1996; AGUIRRE *et al*, 1999).

Los materiales arqueológicos extraídos han sido recogidos por unidades de excavación, previamente seleccionados (cerámica amorfa, selección, fauna, sedimentos etc.), etiquetados e inventariados con el modelo de hoja de registro que presentamos en su momento. Finalizados los trabajos de campo, se ha llevado a cabo el estudio.

La fase de laboratorio se ha centrado en varias actividades: lavado de los restos cerámicos, clasificación funcional y cronológica de los conjuntos artefactuales, cuantificación, reconstrucción y dibujo de piezas cerámicas que han presentado un especial interés. Los materiales se han entregado al museo limpios y siglados, todo registrado en fichas, fotografiado e inventariado junto a los informes pertinentes.

6. Secuencia Estratigráfica

A continuación exponemos la periodización de la secuencia excavada a tenor de los restos muebles e inmuebles recuperados y documentados en la intervención:

Periodo Contemporáneo. SS XIX y XX

Fase 1: La parcela es una vivienda aparcada tipo “ciudad jardín” con un patio interior. Datable en la 2ª mitad del S. XX. Última etapa constructiva del solar. Estratigráficamente, le corresponde la casa derribada justo antes de la intervención. Cambian ciertas disposiciones de la vivienda de la etapa anterior. En diferentes casos es una renovación de las estructuras constructivas ya existentes (suelos, desagües...)

Fase 2: Del S. XIX a 2ª mitad del S XX. Se construye una casa basándose en la ampliación o reforma de una vivienda ya existente. Es una fase de construcción, uso y mantenimiento. El área aparece estructurada en torno a un aljibe central localizado entre los sondeos 3 y 4 y pavimentos que denotan diferentes áreas domésticas. Dicho aljibe estructura una red de canalizaciones de agua dulce presentes en el sondeo 3 y probablemente parte de las del sondeo 4. Todas las canalizaciones han cortado los pavimentos de canto, en ocasiones reparados y en ocasiones no, lo que denota una

amortización de dichas estructuras.

Periodo Moderno

Fase 1: Se construye una vivienda que perdura hasta la fase 2 del periodo contemporáneo que mantiene ciertas diferencias en cuanto a su disposición. El aljibe todavía no habría sido construido al igual que las estructuras hidráulicas. Se trata de la fase de construcción de los pavimentos de canto. Dicha fase se enmarca, cronológicamente, a partir del segundo tercio del S XVII hasta el S XIX. Su adscripción cronológica está basada en una moneda encontrada en una de las UE del sondeo 3. Aparecen diferentes fragmentos de espacios de una vivienda.

Fase 2: La parcela pertenecería a una zona de huertas inundables. Su adscripción cronológica es de los SS. XVI-XVII. Tal como describen las fuentes escritas, todo apunta hacia la existencia de huertas en esta parcela del barrio. No aparecen estructuras constructivas, exclusivamente estratos con coloración oscura y abundante contenido de materiales cerámicos. No obstante no aparecen restos constructivos de ninguna acequia ni estructuras de construcción.

Las diferentes Unidades Estratigráficas se han clasificado en 3 tipos: Unidades Estratigráficas Constructivas (**UEC**), para hablar de cualquier tipo de estructura construida por el Ser Humano, Unidades Estratigráficas Sedimentológicas (**UES**), para hablar de cualquier tipo de sedimentación, sea del origen natural o antrópico, y Unidades Estratigráficas Negativas (**UEN**) para hablar de cualquier tipo de remoción o afección a la secuencia.

Sondeo 1

Periodo contemporáneo S.S. XIX-XX

Fase 1: 2ª mitad del S. XX

La estratigrafía está coronada por la **UEC-1.1**, una superficie embaldosada que contempla sólo una franja del sondeo de 35 cm de ancho y toda su longitud. Aparece a nivel de superficie con su correspondiente argamasa, cemento-cola (**UEC-1.2**). Debajo, aflora la **UEC-1.4**, una pequeña solera de hormigón que probablemente cumpla con el objetivo de aplanar la superficie donde fue colocada la baldosa. Donde no aparece la UEC 1.1, la estratigrafía está coronada por la **UEC-1.3**, una solera de Hormigón de grosor variable, entre 10 y 30 cm. Todas estas UUEE apoyan directamente sobre la **UES-1.5**, zahorra. Aparece mucho ladrillo roto en piezas de unos 10 cm de diámetro. Colocada para asentar y aplanar la superficie de cara a la construcción.

Fase 2: Del S XIX a 2ª mitad del S. XX

Situada al pie Sur del sondeo e inmerso en la UES-1.5, aparece la **UEC-1.6**, un pequeño muro de ladrillo del que exclusivamente se aprecia una línea. Por otro lado, existe una conducción hidráulica de tubo de cerámica situada al Norte del sondeo: la **UEC-3.16**. Se trata de secciones longitudinales cilíndricas cerámicas con un machihembrado. Atraviesa el muro UEC-1.7 y su zapata, UEC 1.8 (**UEN-3.17**). No se ha detectado en el perfil Este por lo que pudiera ser que empezase desde el muro, Presenta un fuerte e irregular tirada S-N. Por otro lado, en el sondeo 3 se aprecia como es seccionada por otra zanja (**UEN-1.30**)

Una de las estructuras principales de esta fase es la **UEC-1.7**, el muro de carga de la última construcción del solar. Coincide con el trazado presente en las medianiles del solar, pero no en ha quedado ningún testigo en la fase 1 de este periodo ya que la superficie de hormigón lo destruye y lo tapa completamente. Está realizado con ladrillo macizo tradicional con un grosor de 3 filas. Está cubierto principalmente por la UES-1.5. Al ser un muro de carga, bajo él podemos encontrar su correspondiente zapata (**UEC-1.8**). Construida a base con mampuestos colocados con argamasa (mortero de cal). Se asienta sobre la UES-1.19. Lo que parecía ser una hilada de que comenzaba a una cota inferior, se ha separado por precaución en otra unidad, **UEC-3.20**. En el lado Norte de la zapata, el mampuesto llega hasta la cota de finalización de las remociones (-80), y en el Sur finaliza 20 cm antes. Por lo tanto no puede descartarse la existencia de un muro anterior que haya sido transformado en la UEC 1.8. Incluida en este grupo de UUEE está la **UEN-1.9**, la fosa de construcción del muro y la zapata. Corta a ambos empedrados de canto, UEC-1.13 y UEC-1.15 y a la UES-1.19

Otra de las estructuras documentadas es la **UEC-1.11**, un pavimento de ladrillo macizo tradicional que sólo aparece en la mitad de la superficie. Su aparejo es regular. Presenta en el borde un ladrillo de sección más fina hincado de canto que forma un escalón respecto a otro pavimento (UEC-1.13) y su respectiva afección (**UEN-1.18**) a la estructura sobre la que apoya. Bajo este encontramos la **UEC-1.12**, mortero de cal, la argamasa del enlosado de ladrillo. Su trazado coincide casi exactamente con el de la UEC-1.15. Sus Bordes muestran una ligera desviación respecto a la espina del pavimento de canto.

Todas las UUEE descritas están cubiertas por el mismo sedimento, la **UES-1.10**, un estrato compuesto principalmente por arenas con la presencia de bastantes bloques (+/- 20 cm de diámetro) localizado en toda la superficie del sondeo. Comienza a techo de de 1.11 y 1.15 y termina a muro de la UES-1.5.

Periodo Moderno: S.S XVI / XIX

Fase 1: S.S. XVII-XVIII

Prácticamente toda la superficie excavada del sondeo presenta una misma estructura: un pavimento de canto con espina central, en la mitad Oeste **UEC-1.13** y **UEC-1.15** la mitad Este. No obstante es necesario hacer un análisis estratigráfico y constructivo de toda esta fase.

En primer lugar, entre la UEC-1.12 y la UEC- 1.15, el enlosado de ladrillo y el de canto, aflora la **UES-1.14**. Sedimento muy fino y coloración muy oscura fruto de la descomposición de materia orgánica. Presenta muchísimo carbón en diferentes lentejones. El diámetro de los cantos es variable, de 5 a 20 cm. También hay fragmentos de ladrillo como parte del enlosado testigos de diferentes reparaciones. En principio no se ha detectado ningún tipo de dibujo en él. Ambas secciones del pavimento están separadas por el escalón manufacturado para el enlosado de ladrillo (UE-1.11). En la UEC-1.15, una parte está rota, no se conserva. Todos los cantos presentan grandes alteraciones debido al fuego lo que nos indica una serie de actividades píricas (más en la parte Este). Igual que otros empedrados aparecidos en la excavación, no está trabado con argamasa. La espina central (**UEC-1.22**) divide diferentes hojas del empedrado. Se trata de 3 filas de ladrillo hincadas de canto con una trayectoria rectilínea y un aparejo regular. Esta espina ha sido detectada también pegada al perfil E. El sedimento de menor fracción ha percolado a través del pavimento alcanzando 5 cm por debajo del empedrado (**UES-1.16**). Aparece abundante cerámica moderna inmersa.

La **UEC-1.17**, es otra de las estructuras adscribibles a la fase. Una canalización hidráulica de tubería cerámica. Ha sido detectada exclusivamente en el perfil Este. Probablemente sea parte de UEC-3.16. No se ha denominado a su respectiva fosa como UE propia pese a contar con indicios de su existencia, No obstante. queda reflejada en el dibujo.

Fase 2: S. XVI- 1^{er} tercio del XVII

En esta última fase no se han detectado estructuras de construcción en el sondeo. No obstante existen diferentes UES sobre las que apoyan las estructuras anteriormente descritas. Por un lado la **UES-1.19** es un estrato limo-arenoso de coloración marrón clara. Aparece mucho ladrillo roto, teja, y cerámica moderna. También aparece algo de mortero de cal y yeso en momentos puntuales. Abarca toda la superficie del sondeo, incluso por debajo de la UEC-1.8.

A muro hemos detectado la **UES-1.20**, estrato limo-arcilloso, de color marrón oscuro. Alberga mucha cerámica moderna, restos de carbón y otros elementos antrópicos de pequeño tamaño (menor a 1 cm). Se da en toda la extensión del sondeo. No se descarta que esta UE tenga su origen en el S. XVI, sin embargo, preferimos darle esta adscripción. De forma impuntual e inmersas en la UE-1.20 afloran manchas de argamasas de composición caliza (cal o yeso) presentes en el perfil sur (**UES-1.21**).

(Figura 3: Perfiles sondeos 1 y 3)

(Figura 4: Perfiles sondeo 2)

(Figura 5: Perfiles sondeo 4)

Sondeo 2

Periodo Contemporáneo: S.S. XIX y XX

Fase 1: 2^a mitad del S. XX

La UE más reciente es la **UEN-2.0**, el sondeo geológico del estudio estratigráfico del solar. Por toda la superficie del sondeo aflora la **UEC-1.3** (solera de hormigón). Coetánea y dentro de un grupo de estructuras encontramos la **UEC-2.1**, una arqueta de evacuación de aguas residuales contemporánea. Es adscribible a los años 50/60 por los materiales de construcción, técnica y medidas. Adosada a ella se da la **UEC-2.2**: una tubería de hormigón que presenta una tirada hacia la calle (N-S). Para la construcción del sistema de evacuación de aguas contemporáneo se excavó una zanja que lo destruye todo a su paso, la **UEN-2.3**. Afecta a UEC-1.11 (empedrado de ladrillo presente casi exclusivamente en el perfil), a UEC-2.6 (un darro) y a UE-1.13 (empedrado de canto descrito en el sondeo 1). Profundiza más que la cota final de la intervención.

Toda la UEN-2.3 está rellena por la **UES-2.4**. El sedimento es muy variable. Entre los materiales aparece ladrillo tradicional, ladrillo actual, hormigón, plásticos, lanas... Es datable por un fragmento de botella de cerveza Alhambra en las décadas de los 50-60 del siglo XX.

Fase 2: De S. XIX a 2^a mitad del S. XX

De este momento crono estratigráfico encontramos dos estructuras. Por un lado la **UEC-2.6**, una estructura lineal de ladrillo macizo y su fosa (**UEN-2.9**). Es la mitad de un darro de

saneamiento en forma de acequia roto por la construcción de la tubería y su arqueta. Rellenada/inmersa en UES-2.5. Por otro aparecen las **UEC-1.11 y 12**: Pavimento de ladrillo descrito anteriormente. Exclusivamente se presenta en la parte Oeste del sondeo al haber sido destruido por casi por completo por UEN-2.3.

En la parte Este del sondeo, allá donde no ha sido destruida por la zanja aparece la **UES-2.7**, Apoya en la UEC-1.11 a un lado y en el otro sobre la UES- 2.5. Presenta abundante cerámica contemporánea. Bajo esta, en la parte derecha del sondeo encontramos la **UES-2.5**. Un sedimento limo-arcilloso de color oscuro. Hay numerosos restos de ladrillo y teja. Parece un nivel de escombros de derrumbe. Tiene 15 cm de espesor.

Periodo Moderno: S XVI-XIX

Fase 1: S. S. XVII-XVIII

En el perfil W se repite la estructura del sondeo 1 y bajo el pavimento de ladrillo aparece el de cantos (**UEC 1.15**). Esta vez aparece inclinado debido a la remoción de la UEN-2.3. Sólo aparece en la parte Oeste.

La **UES-2.8**: Aparece a muro UES-2.5. Tiene pegotes de yeso, ladrillo roto y teja rota. Está presente a ambos lados. En uno, parece rellenar la UEN-2.9 (fosa del darro, UE-2.6), y al otro no ha determinarse. Nivel revuelto o muy alterado en algunos puntos. Junto al darro, aparece un fragmento de bronce (probablemente un enmague de espada o cuchillo), y una posible moneda de bronce (muy fina, quizás sea de latón siendo por tanto “calderilla”). En el mismo nivel aparece un envoltorio de aspirina y al otro lado del sondeo, al Oeste, aparece un cabezal de jeringa.

Sondeo 3

La secuencia estratigráfica del sondeo 3 se expondrá en dos partes diferentes ya que ambas mitades del sondeo tienen diferente cota de afección y la disposición de las estructuras aparecidas así lo requiere. Por un lado la sección Este y por otra la Oeste.

Sección Oeste:

Periodo Contemporáneo: S.S. XIX y XX

Fase 1: 2ª mitad del S. XX

A nivel superficial encontramos las **UEC-1.1 y 1.2**, sólo un franja de 100 cm. Donde no hay baldosa aparece de nuevo la **UEC-1.3**, un suelo de hormigón. Localizable en el resto de la superficie del sondeo. Bajo estas UUEE encontramos la **UES-1.5**, tierra de relleno con restos de materiales actuales.

Fase 2: De S. XIX a 2ª mitad del S. XX

En esta fase aparecen más estructuras de construcción típicas de una vivienda, como la **UEC-3.3**, cimentación de un pilar de carga de forma cuadrangular. Reposa sobre el empedrado, no

lo corta. Adosada tenemos la **UES-3.4**, una franja de arcilla amarillenta acoplada a uno de los lados de la UE 3.3. Podría ser algún tipo de argamasa completamente muerta o restos de una hilada de adobe.

Al igual que en los sondeos anteriores aparecen diferentes estructuras hidráulicas. La **UEC-3.6** es una canalización hidráulica de agua limpia. Su inclinación (S-N) es hacia el aljibe central de la vivienda, por lo que podemos decir que se trata de parte del sistema de recogida de aguas. Manufacturada con tubo de cerámica y cubierta de teja. Asociada a esta UE está la **UEN-3.7**: la fosa excavada para la construcción de la canalización y la arqueta (UEC-3.9). También corta a la UES-3.5 y a otro nuevo paño de empedrado (3.11). En la zona más cercana a la arqueta, se aprecia como corta también un muro de contención (UE-3.10) hasta su cimentación. Está rellena por la **UES-3.8**, la cual presenta los mismos restos materiales que la UES alterada. Perpendicular a la anterior canalización y convergente en la arqueta aparece la **UEC-3.14**, otra canalización hidráulica de tubo de cerámica con cubierta de teja. Se sitúa bajo el empedrado, UEC-3.11 (puede apreciarse como éste ha sido reparado en un momento posterior a la manufactura de la canalización, por lo que, a nivel constructivo, el empedrado es anterior). Su orientación es Este-Oeste. Presenta su correspondiente fosa, la **UEN-3.15**. La Arqueta que une ambas estructuras (**UEC-3.9**) está hecha con media tinaja. Tiene 2 salidas de agua, y una entrada del aljibe central. Su diámetro es de 45 cm.

A nivel sedimentológico tenemos la **UES-3.1**, la cual rellena la zanja de la UEC-1.8 (zapata del muro de carga descrita en el sondeo 1). Toda la cerámica que aparece asociada pertenece al periodo contemporáneo;

Periodo Moderno: S.S. XVI - XVIII

Fase 1: S. S. XVII-XVIII

En la parte central del sondeo hay un muro de contención que separa toda la parte Este del sondeo: la **UEC-3.10**. Construido con ladrillo y revocado en casi toda su extensión con mortero de cal fino (lado Este del muro). Alcanza una profundidad de 120 m. Prácticamente podría decirse que el la canalización 3.6 apoya sobre él.

Otro elemento constructivo que aparece es la **UEC-3.11**, un nuevo empedrado similar a las UEC-1.15 o 1.13, aunque presente una técnica diferente en su construcción. Está construido con cantos alargados dispuestos de perfil. Se observan abundantes reparaciones, por ejemplo una posterior a la construcción de la UEC-3.14. En algunos tramos se han usado fragmentos de ladrillo o incluso la espina central de ladrillo de otros pavimentos. Una de las opciones barajadas es que se trate de una reparación de los empedrados originales con diferentes técnicas. Es cortado por UEN-3.7, UEN-3.15, y UEN 1.9. Esta estructura tiene la datación más precisa de la intervención. Se trata de una fecha "*post quem*" que aportaría la moneda de la UES-3.5, entre 1597/98 y 1630 (Maravedí de Felipe III o IV)

A nivel constructivo encontramos otra base de columna, **UEC-3.12**, esta vez de piedra (caliza de sierra Elvira) y su cimentación. Alcanza una cota inferior al empedrado (UEC-3.11). Corta y apoya sobre UES-3.21. En este caso también presenta su fosa de construcción la cual afecta exclusivamente a la UES 3.21 (**UEN-3.13**). Bajo el empedrado, reside la **UEC-3.19**, dos filas de ladrillo perpendiculares de escasa entidad al haber sido destruidas por la diferentes UEN

Respecto al sedimento, la **UES-3.2** que cubre todo aquello que rodea a la UEC-3.3 (base de cimentación para una columna), es decir, toda la mitad Oeste del sondeo. Es prácticamente idéntica a 3.5, pero por precaución se separan. La **UES-3.5** es paralela a la franja de arcilla, rota por UEN-3.7. Ha sido separada de UES-3.2 por precaución. De este estrato se ha recuperado una moneda pegada al empedrado. La pieza ha sido restaurada comprobándose como estamos ante una pieza de

4 maravedíes datable en los comienzos del S XVI, entre 1598 y 1633, siendo la fecha de acuñación más probable la de 1618.

Fase 2: S. XVI al 1^{er} tercio del XVII

Todo lo que hay por debajo del empedrado hasta la cota de finalización de la intervención en este sector del sondeo, podría definirse con la **UES-3.21**, un sedimento limo-arcilloso, marrón oscuro. Es cortada por todas las UEN de las canalizaciones y la columna (3.13, 3.15 y 3.7). Aparece abundante cerámica.

Sección Este:

Periodo contemporáneo: S.S XIX y XX

Fase 1: 2^a mitad del S. XX

A nivel superficial tenemos la **UEC-1.3**, solera de hormigón localizable en toda la mitad Este del sondeo. Bajo esta aparece una capa de Sedimento mezclado con mucho ladrillo roto en piezas con un diámetro aproximado de 10 cm. Colocada para asentar y aplanar la superficie (**UEC-1.5**)

Casi toda la superficie aparece afectada por la **UEN-3.24**, una remoción de dimensiones significativas. Su extensión traspasa los límites de la intervención por lo que no se ha podido definir en su totalidad. Rompe todo a su paso y alcanza el nivel de finalización de la excavación. Típica huella del uso de una excavadora. La fosa está rellena por la **UES-3.25**, un sedimento de carácter muy variable. Aparecen muchos restos de ladrillo tradicional y cantos de río.

Fase 2: De S XIX a 2^a mitad del S. XX

Bajo la zahorra reside la **UES-3.22** un Sedimento de color marrón oscuro, de carácter limo-arcilloso que presenta poco material arqueológico. A muro está la **UES-3.23**, sedimento de color marrón con fragmentos de ladrillo. Tanto esta UE como la anterior se conservan sólo en las proximidades de los perfiles N y E. En el resto del área no se ha conservado debido a la afeción de la UEN-3.24.

En plano constructivo sólo se ha podido documentar la existencia de un pavimento de ladrillo **UEC-3.26**, muy destruido por UEN-3.24. Apenas queda una franja de 40 cm adosada al perfil Norte y Este. Asociada a la **UEC-3.27** (argamasa de mortero de cal y arena).

Periodo Moderno S.S XVI - XVIII

Fase 2: S. XVI al 1^{er} tercio del XVII

La **UES 3.28** ha sido interpretada como el nivel geológico del río Darro. Hay una fuerte presencia de cantos (20+/- cm de diámetro) solapados por una matriz de arcillas. Presenta ladrillo, teja y otros materiales antrópicos con indicios de transporte fluvial por su imbricación. No obstante, no se han recuperado formas identificativas. Bajo esta, aparece la **UES-3.29**, un sedimento donde predomina la fracción fina (limos y arcillas) y desciende drásticamente la fracción gruesa (cantos). Tan penas ha podido excavar 10 cm. Hay una presencia muy puntual de materiales antrópicos con indicios de transporte fluvial.

Sondeo 4

Periodo contemporáneo: S.S. XIX y XX

Fase 1: 2ª mitad del S. XX

Coronando la secuencia aparece la **UEC-4.1**, una superficie de baldosas rojas y blancas localizable en toda la extensión del sondeo y su argamasa, **UEC-4.2**. Ambas presentan un grosor total de 10 cm. Bajo estas se da la **UEC-4.3**, superficie de hormigón con la función de allanar la superficie de cara a la construcción de las UEC-4.1 y 4.2.

Fase 2: De S. XIX a 2ª mitad del S. XX

Como en los otros casos, se han detectado una serie de estructuras hidráulicas en esta fase crono-estratigráfica. En la esquina SE aparece el testigo de una canalización en forma de acequia la **UEC-4.5**. Se trata de una canalización de aguas residuales. Esta completamente inmersa en la UES-4.4. Presenta su fosa de construcción (**UEN-4.6**). Otra de las estructuras es la **UEC-4.7**, es un darro (canalización de aguas residuales). Ocupa todo el perfil N aunque su disposición no es paralela al corte. Su dirección es Oeste-Este. Apoya en UES-4.4 y en parte esta rellena por esta. En este caso también se trata de un darro de construcción en forma de acequia. También alberga su correspondiente fosa de construcción (**UEN-4.8**). La **UEC-4.9** es otra Canalización hidráulica de tubo de cerámica sin cubierta de teja. Aparece a una profundidad mayor que las dos anteriores. Su tirada es N-S. En caso de existir relación con la red de canalizaciones de agua dulce del solar, sería anterior a la última fase constructiva del aljibe. Por último, aparece la **UEC-4.11**, una canalización hidráulica con cubierta de teja. Presenta una tirada hacia el N. Su relación con el aljibe es exactamente igual que en el caso de la UEC-4.9. Aparece con su fosa, la **UEN-4.10**. Corta el empedrado situado a una cota superior (4.12). Probablemente también sea la fosa de la canalización hidráulica UEC-4.11 ya que ambas aparecen con una trayectoria casi paralela. No se han podido definir sus límites con exactitud.

Todas estas estructuras aparecen inmersas en la **UES-4.4**, de unos 35/40 cm de espesor. Estrato compuesto principalmente por arenas y limos. Presenta una elevada proporción de escombros viejos (fragmento de ladrillo, teja, etc).

Periodo Moderno: S.S. XVI - XVIII

Fase 1: S.S. XVII y XVIII

Sólo atribuimos a esta fase la **UEC-4.12**, un pavimento de canto. Cubierto completamente

por la UES-4.4. Es cortado por la UEN-4.10 y no presenta indicios de arreglo, por lo que se puede considerar amortizado y por ello no se repara. Sólo se localiza en el sector NW del sondeo

Fase 2: S. XVI al 1^{er} tercio del S XVII

Bajo el empedrado encontramos la **UES-4.14, y 4.13**, separadas por precaución, un estrato limo-arenoso con elevada presencia de cerámica. En algunos tramos podría ser el relleno de la UEN-4.10, constituido por el mismo sedimento alterado.

7. Materiales arqueológicos

Dadas las condiciones de los almacenes de los museos granadinos y bajo petición expresa de la administración, la recogida del material arqueológico ha sido parcial. Se han recogido para su posterior estudio aquellos restos que tienen mayor valor arqueológico intentando crear una muestra lo más representativa posible. No obstante, en alguna de las UE, las más interesantes en cuanto a su contenido, la recogida de material ha sido total. Por lo demás, la documentación de todos los restos ha sido similar a cualquier excavación sistemática.

Las descripciones pormenorizadas de cada pieza están detalladas en el inventario del material. En este apartado hablaremos de los aspectos generales de cada UE en lo referente al material arqueológico que han aportado. Hemos realizado un estudio basado principalmente en la cerámica, con pocos medios y muchas limitaciones. No obstante ha sido sistemático y riguroso. A pesar de todas las intervenciones y todos los restos recuperados en la superficie granadina, existe un alto grado de desconocimiento sobre la cerámica de época moderna en general reflejada en la falta de publicaciones disponibles que aborden y sistematicen la cuestión. Las fuentes a las que acudir son escasas. Para este estudio hemos empleado como referencia para la clasificación de la cerámica una de las pocas publicaciones que tan necesarias son para que otros arqueólogos a la hora de abordar el estudio de este tipo de materiales puedan tener información con la que trabajar (RODRÍGUEZ-AGUILERA et al, 2011, LENTISCO NAVARRO, 2008)).

Los materiales arqueológicos adscribibles a nuestro lapso temporal (Periodo 1, Fase 1) no han sido recogidos, simplemente se han documentado salvo alguna excepción. De todas las UUEE de esta fase, merece la pena destacar exclusivamente un fragmento de botella Alhambra que data la **UES-2.4** alrededor de la década de los 50 del S XX. También se alberga en esta fase la **UES-1.5**.

S XIX

UES-1.10, UES-2.5 y UE-4.4. Aparecen cerámicas de uso doméstico vidriadas en blanco y pintadas con motivos foliáceos tipo fajalauza en verde o azul, o incluso en 3 colores. Igualmente hay otras vidriadas solo en blanco o de un tono verde aceituna o muchas de ellas sin vidriar. Dentro de las formas cerámicas más comunes se dan las ollas, platos, lebrillos, cántaros y orzas de gran tamaño. En el plano tecnológico, vemos como todavía perdura la tradición del vidriado con la técnica del engobe (ver apartado de conclusiones) y se dan las producciones denominadas tipo fajalauza. generalmente suelen ser cocciones oxidantes y pastas finas. Destacar también una fragmento de lámina de sílex retocado, probablemente, un encendedor.

(Figuras 6 : Dibujos de los materiales de UE-2.5)

(Figuras 7: Dibujos de los materiales de UE-4.4)

SS. XVI - XVIII

Para ambas fases de este periodo la recogida de materiales ha sido más exhaustiva que en la anterior ya que la colección de cerámica común moderna granadina que ha podido recuperarse es extensa y

merece la pena ser, al menos, descrita con más detalle para los futuros arqueólogos que aborden la cuestión.

Fase 1: SS XVII y XVIII

UE-1.14. Sólo se han recuperado 3 piezas, una de ellas un fragmento de borde de plato vidriado en blanco y uno de borde de escudilla de paredes muy finas vidriada en marrón.

UE 2.8: Es nivel revuelto o muy alterado en algunos puntos. A un lado (junto al darro) aparece un fragmento de bronce (probablemente un empuñadura de puñal, florete o cuchillo), junto a una posible moneda de bronce (muy fina, aparentemente de latón siendo por tanto “calderilla”). En el mismo nivel aparece un envoltorio de aspirina. Al otro lado del sondeo (el Oeste), aparece un cabezal de jeringa. Respecto a la cerámica existente sólo se destacan un fragmento de plato vidriado en blanco, un borde de olla vidriado en marrón y un pie de copa donde se distingue el arranque de una figura antropomorfa (ambos pies).

Fase 2: S XVI al 1^{er} tercio del XVII

UE 3.2. De este estrato sólo se pueden destacar un borde engrosado con mamelones en su parte superior de una vasija muy grande, probablemente un lebrillo, vidriada en verde en su cara interna y borde aunque no se descarta que sea una olla de bodas morisca procedente de alguna alteración de la estratigrafía. Igualmente señalar la aparición de un borde con mamelones y la carena de una escudilla de gran tamaño con un arranque de asa vidriada en verde aceituna en el exterior y borde y blanco en su interior; y una base de botón de plato vidriado en blanco en su interior. También aparece otro fragmento de escudilla vidriada en verde en su interior.

(Figura 8: Dibujos de los materiales de UE-3.2)

(Figura 9: Moneda encontrada en UE-3.5)

UE-3.5: De esta UE exclusivamente hablaremos de una moneda que ha dado la datación de toda esta fase constructiva y de uso. Se trata de una moneda de 4 maravedíes acuñada en bronce. La mayor parte de la leyenda no está presente al haberse recortado varias veces en diferentes laterales de cara a extraer un pequeño fragmento de metal para el reciclaje o a la propia factura de la moneda (mediante martillo). En el anverso aparece al centro el castillo de tres torres, representación de Castilla, a la izquierda no puede distinguirse ninguna marca de ceca y a la derecha encontramos “IIII”, indicio que nos habla del valor de la moneda como tal (4 maravedíes). Alrededor, claramente puede apreciarse varias letras de una misma palabra: “...L...PPVS”, lo que interpretamos como el nombre de uno de los monarcas españoles de la casa de los Austria (PHILIPPVS). En el reverso, en el centro está el león, símbolo del reino de León y alrededor se conserva una parte de la leyenda “...ARIVM...”

Rastreando en la bibliografía, hemos visto como esta moneda presenta muchísimos paralelos

con las monedas de 4 maravedíes acuñadas en los reinados de Felipe III y IV, entre 1597 y 1638, tanto en la leyenda como en los tipos usados (castillo/león). Su leyenda, normalmente solía ser para las acuñadas a finales del XVI “PHILIPPVS D G OMNIVM / HISPAN REGNORVM REX 1597 (o 1598)” o bien para las siguientes sagas “PHILIPPVS III D G / HISPANIARVM REX 1618”. Pese a no conservarse la fecha de factura de nuestra moneda, podemos apostar con seguridad que estamos en este intervalo de tiempo (GIL-FARRES, 1976). En concreto, existe una pieza idéntica en la colección de numismática de la Universidad de Sevilla (CHAVES-TRISTÁN, 1994: 181, nº ref. 1633 y 1634) fechadas en 1618.

UE- 1.19. Ha sido muy rica en cuanto a formas tipologizables. Dentro del grupo de la cerámica de cocina contamos con bastantes borde, cuellos y arranques de panza de ollas y cazuelas. Las ollas están vidriadas, generalmente en marrón de diferentes tonalidades en el interior (en algún caso en el exterior), el borde y en ocasiones con presencia goterones externos. Las formas identificables nos hablan de borde rectos o ligeramente exvasados con cuellos rectos, de pequeñas dimensiones y panzas globulares que parten de una acanaladura. Se han remontado varios fragmentos de base y arranque de panza varias ollas (una de ellas con asa), y un borde y su arranque de panza de una cazuela. Hay presencia de la técnica del engobe y el vidrio.

Por otro lado, aparecen numerosos restos de vasijas de almacenamiento y transporte. Generalmente se trata de fragmentos de bordes rectos ligeramente exvasados con cordones en el cuello de la vasija de sección triangular y diferentes formas de decoración externa, ya sean bandas de rayas rectas incisas o acanaladuras hechas a torno. Esta UE ha permitido el remontaje de diferentes formas. Destacan dos fragmentos de borde recto y cuello de cántaro con decoración incisa a bandas y un borde y cuello casi completo de cántaro con decoración acanalada en el exterior. También se destacan dos fragmentos de asas de grandes dimensiones. La vajilla de mesa está presente aunque de forma escasa. Hay dos fragmentos de plato vidriados en blanco y otros dos de escudillas, decorados con acanaladuras en el exterior, uno vidriado en verde aceituna y otro en blanco, además de un fragmento de asa de jarrita de pasta rojiza. También hay que señalar dos fragmentos de panza globular con decoración pintada en azul con motivos foliformes. Por último han aparecido varios fragmentos de un mismo bacín en sombrero de copa, vidriado en verde aceituna. Se ha recuperado en este nivel una lasca de sílex de la formación Milanos retocada, interpretable como un encendedor y dos fragmentos de vidrio muy deteriorados.

(Figura 10: Dibujos de los materiales de UE-1.19)

La **UE- 1.20** es una de las más ricas del área excavada. En ella aparece multitud de cerámicas de cocina: fragmentos de ollas, ollitas y cazuelas vidriadas en diferentes tipos de marrón. Generalmente son de paredes finas o muy finas, en algunos casos con bordes bífidos o con hendiduras. Hay presencia del uso de la técnica del engobe y el vidrio. También están presentes diferentes formas de vasijas de almacenamiento y transporte, bien para el agua o para los alimentos (hay un remontaje de un borde con decoración incisa exterior a bandas zigzagueantes) o de usos múltiples, como un fragmento de lebrillo vidriado en verde. Hay poca presencia de vajilla de mesa aunque sí existe. También se ha recuperado un fragmento de candil (también podría interpretarse como pitorro de botijo). Esta UE ha aportado una pieza muy curiosa. Se trata de un brazalete o pulsera de vidrio, de sección contorsionada sobre sí misma y con restos de haber estado cubierta de pan de oro. Dado su alto estado de deterioro no se ha restaurado pero no se ha podido recuperar.

(Figuras 11: Dibujos de los materiales de UE-1.20)

La **UE-3.21** es otra de las más ricas excavadas y más potentes. Se siguen distinguiendo los mismos

tipos cerámicos. Dentro de la cerámica de cocina, respecto a la tipología de las formas se distinguen las mismas que en las anteriores descritas pero con una diferencia respecto a los vidriados, siendo tonos más claros y brillos más mates. La cerámica de mesa está bien representada con fragmentos de bordes y panzas de platos hondos y llanos con bordes ligeramente exvasados y bases planas o de botón, y escudillas. Tanto platos como escudillas están vidriados en blanco y en uno de los casos con motivos pintados en azul. También aparece un fragmento de borde, panza y asa de una jarrita de pasta rojiza. Del grupo de vasijas de almacenamiento y transporte aparece un borde decorado con un cordón con hendidura, una base plana de cántaro o maceta al igual que asas y un borde de vasija de gran tamaño. También se han recuperado una base y fragmentos de panza remontados de un lebrillo vidriado en verde y otro fragmento de lebrillo vidriado en blanco y con motivos azules en su interior. Igualmente se ha recuperado un fragmento muy pequeño de cerámica vidriada en azul turquesa con motivos vegetales en azul marino, interpretado como un fragmento de vasija de importación, concretamente de las importaciones genovesas llegadas a la península durante estos siglos (RODRÍGUEZ-AGUILERA, REVILLA NEGRO, 1997).

(Figura 12: Dibujos de los materiales de UE-3.21)

UUEE-3.24 y 3.25. Ambas fueron arrasadas por la UEN 3.24 pero se han podido recuperar materiales que en principio podrían asociarse a ellas. Destaca la vajilla de mesa con abundantes platos vidriados en blanco, uno de ellos un perfil casi completo de plato frailerero y dos fragmentos de escudilla. Otra pieza significativa es una base de fuente con decoración pintada en azul (al igual que otros fragmentos amorfos o uno de asa que también tienen indicios de estos motivos. Destaca también un platito de pequeñas dimensiones, de base plana y borde en sección de T con restos de un vidriado dorado, interpretable como una posible pieza importada del levante Español, concretamente del área de Valencia (*Ídem*). En esta UE hay un remontaje de la panza de una jarra y parte de su asa, vidriada la panza en blanco y el asa en azul turquesa y motivos decorativos en azul oscuro en toda la pieza

(Figura 13: Dibujo de los materiales de UE-3.24 y 3.25)

UE 4.14. Las piezas más destacables de esta UE son dos fragmentos de baldosa, una vidriada en verde y otra en azul turquesa y un fragmento de base convexa vidriada en marrón, un fragmento de panza carena de una vasija de almacenaje y transporte y varios fragmentos de hierro.

(Figura 14: Fotografías de remontajes)

8. Áreas y estructuras

Al tratarse de pequeños sondeos en un parcela urbana, no puede practicarse un estudio espacial completo, sin embargo consideramos necesario hacer al menos una hipotetización de la disposición del espacio y su relación con la función que cumple. Tal como hemos podido comprobar todas las estructuras registradas están en relación con las típicas viviendas del momento. Muros, pavimentos de diferentes tipologías, canalizaciones de agua limpia y residuales, un aljibe...

Dentro de la vivienda de época contemporánea (Periodo 1, fase 2) aparecen diferentes áreas donde se da uso a estructuras de cronología anterior. Por un lado están los pavimentos del sondeo 1 (UUEE 1.11, 1.13 y 1.15), típicos de una planta baja de cualquier vivienda granadina de la época. Este espacio solo se puede delimitarse por el el muro de cimentación ya que vemos como en el

sondeo 2 aparece aunque muy destruido y en el perfil S y W se introduce. Aparece poco material arqueológico en los niveles que lo tapan, y se documentan varias reparaciones, de lo que se deduce un cuidado y un mantenimiento continuo hasta su abandono para la inmediata construcción de la última casa (Periodo 1. Fase 1).

En el sondeo 3, en el sector E, aparecen restos de otro pavimento de canto (UE-3.11) de aparejo diferente al del sondeo 1, algo más tosco con cantos más grandes y múltiples reparaciones, una de ellas con la espina central de ladrillo de un pavimento, como el anteriormente descrito. La presencia de una columna (UE-3.12) de un tamaño modesto puede ser indicativo de los típicos postes de un patio interior. Su estado de conservación era malo debido a la multitud de afecciones creadas al construir las estructuras hidráulicas. No obstante algunas se habían reparado lo que indica que este área fue usada en ambos momentos (Periodo 1, fase 2 y Periodo 2, fase 1).

La tercera área delimitada ha sido en el sector W del sondeo 3. Se trata de un suelo de ladrillo baldosa de barro (UE-3.26) adosado (y por tanto posterior) al muro de contención que divide el sondeo 3 en 2 grandes sectores (UE-3.10). Este pavimento, aparecía a una cota más baja que los demás, sin embargo bajo él se da la UE-3.21 fechada por su cerámica en el S XVI-XVII, y ha podido comprobarse como esta es posterior a la construcción del muro, al igual que el suelo. Como ya se ha indicado, prácticamente todo el pavimento fue arrasado por una gran afección. En principio podría interpretarse como una habitación interior de la vivienda, quizás como una bodega. o como un sector pavimentado de una huerta paralela al aljibe.

En el sondeo 4 se ha documentado igualmente otro área de este tipo. Igual que en los casos anteriores está afectada por las remociones de construcción de las estructuras hidráulicas. Se aprecia de forma clara como se amortiza paralelamente a la construcción de dichas UEUU. Tampoco ha podido delimitarse su extensión dadas la dimensiones del sondeo. En este caso el pavimento se

El aljibe documentado en la vigilancia (ver figura 1) estructura otro grupo de construcciones. Se trata de un aljibe de dimensiones modestas 3 x 2 m y 2 m de profundidad. Está cubierto por una cúpula de ladrillo y las paredes revocadas con cemento portland en todo su interior (salvo en la cúpula). Los materiales de construcción son ladrillo mazizo trabado con mortero de cal. En su interior pueden apreciarse diferentes fases constructiva. La cúpula, igual que el revocado interior, pertenece a una fase constructiva posterior a la construcción del aljibe Asociadas a él están todas las canalizaciones de agua limpia, ya sean de salida (UUEE 3.6, 3.9 y 3.14) o de recogida del agua de lluvia a través de sistemas de canales y bajantes construidos normalmente en los aleros de los tejados (UE-3.26). El agua acumulable en esta estructura permitía poder regar una pequeña huerta familiar y abastecerse en el consumo doméstico. Su datación se establecería sobre la primera mitad del S XIX ya que todas sus estructuras cortan todos los empedrados fechados en el S XVIII. Se distingue un claro mantenimiento hasta hace poco tiempo, por los pocos restos vistos en su interior (entre ellos, calzados con suelas de plástico).

Por último y sólo presentes en el sondeo 4 se han documentado dos darros. Acequias construidas para la evacuación de aguas residuales, típicas de los niveles contemporáneos.

9. Conclusiones

Teniendo en cuenta los referentes más cercanos al solar, podemos considerar que la intervención ha sido exitosa puesto que ha permitido documentar la evolución de la trama urbanística en esta zona, obtener una datación relativa de una de fases de ocupación y registrar

ampliamente los restos materiales asociados.

En un plano general los restos arqueológicos muebles más destacados han sido los típicos relacionados con una vivienda con presencia de actividades agropecuarias: cerámica común de cocina, mesa y actividades domésticas, restos óseos de diferentes macromamíferos con marcas de corte y diferentes restos metálicos, en su mayoría clavos en estado de descomposición muy avanzado. La colección de restos cerámicos de los S XVII y XVIII es extensa y muy rica en cuanto a tipologías. Es una perfecta muestra de referencia de la cerámica común granadina de estos siglos para un posterior estudio más minucioso y pormenorizado.

En el plano tipológico no podemos establecer grandes conclusiones que no hayan sido expuestas hasta el momento. Casi todas las formas descritas en la bibliografía están presentes incluso con pequeños indicios de importaciones del mediterráneo, ya sean del área valenciana o de Génova.

En el plano tecnológico es muy curioso observar, como se mantiene una misma tradición tanto en las pastas como en los desgrasantes o las técnicas de vidriado. Sólo las UUEE más profundas, como la 1.20, pueden albergar diferencias reales, en cuanto a las pastas, grosor de las paredes, tipos de bordes, vidriados... Entendemos esta diferencia como huellas en la cultura material granadina de las grandes transformaciones sociales que se dieron en el S XVI, primero con la introducción de nuevas formas, como el plato, para el consumo individual de los alimentos reflejo de los cambios en la ritualidad de la comensalidad (RODRÍGUEZ-AGUILERA Y BORDES, 2001).

En el S XVII casi todos los talleres cerámicos ya habían pasado a ser propiedad de cristianos desde la conquista, sin embargo, hasta la rebelión de las Alpujarras, los trabajadores de estos talleres eran moriscos. Con la expulsión de los moriscos, los trabajadores son sustituidos por cristianos de otros lugares aportando nuevas técnicas y diseños, y como no, adecuándose al gusto de los nuevos consumidores llegados a la ciudad (RODRÍGUEZ-AGUILERA, *et al*, 2011).

Dentro de esta nueva tradición tecnológica, reflejo de la miscelánea existente en la ciudad, hemos detectado repetitivamente una técnica para el acabado de las ollas, ollitas y cazuelas rasteable hasta el S XIX. La técnica consiste en dar una capa de engobe de una tonalidad oscura, dejarlo secar y posteriormente aplicar el barniz en aquellas partes que se deseaba vidriar antes de la última cochura. De esta manera, el barniz que se hace prácticamente transparente permite que el color apreciado sea el del engobe. En aquellas partes donde no se ha aplicado el barniz, la superficie está cubierta por el engobe. Las cocciones de estas piezas son siempre oxidantes pese a apreciarse una tonalidad oscura en su exterior. Como es evidente, esta afirmación es una hipotetización hasta no hacerse las consiguientes pruebas experimentales y los estudios que lo puedan corroborar o desmentir.

El estudio realizado ha sido limitado y descriptivo, sin embargo consideramos haber hecho un buen trabajo de documentación y registro de toda la intervención y los materiales recuperados, sobre todo, enfocando nuestro esfuerzo a facilitar a futuros arqueólogos que deseen emprender la tarea de estudiar de forma sistemática y científica la arqueología moderna y contemporánea de la ciudad, muchas veces tan olvidada y maltratada por la especulación inmobiliaria, la administración y, por supuesto, los arqueológ@s que la excavan.

(Figura 15: Fotografías de los materiales)

(Figura 16: Desarrollo de las labores)

BIBLIOGRAFÍA

- AGUIRRE, M; LÓPEZ QUINTANA, J; ORNAZABAL, A; SÁENZ DE BURUAGA, A. (1999): “Determinación práctica del sedimento en el campo y jerarquización de componentes sedimentológicos en Estratigrafía Analítica”. KREI 4: 3-27, Gasteiz.
- BOSQUE MAUREL, J (1962): “Geografía urbana de Granada”. Zaragoza.
- CHAVES TRISTÁN, F (1994): La colección numismática de la Universidad de Sevilla. Universidad de Sevilla y Junta de Andalucía. Sevilla
- DE MARMÓL CARVAJAL, L (1757): “Historia de la rebelión de los moriscos del reino de Granada”. Madrid.
- GIL FARRÉS, O (1976): Historia de la moneda Española. Madrid.
- GÓMEZ MORENO, M (1892): “Guía de Granada”. Granada
- HENRÍQUEZ de JORQUERA, F (1934) : “Anales de Granada. Descripción del Reino y Ciudad de Granada. Crónica de la Reconquista (1482-1492). Sucesos de los años 1588 a 1646”. Reed. facsímil, 1987. Archivum, Universidad de Granada.
- LADERO QUESADA, M.A (1969) : “Granada. Historia de un país islámico. 1232-1571”. Madrid.
- LAPLACE, G (1971): "De l, application des coordonées cartésiennes à la fouille stratigraphique". Munibe XXIII 2/3: 223-236, San Sebastián.
- LONGÁS BARTIBAS, P (1915) : “La vida religiosa de los moriscos”. Madrid. Reed. facsímil Universidad. de Granada, 1990.
- LENTISCO NAVARRO, J. D (2008): “El Castillo de Lanjarón. Un Análisis a partir de la cerámica recogida en la intervención arqueológica de 1995”. Arqueología y Territorio nº 5. Granada
- LÓPEZ GUZMÁN, R (1987): “Tradición y clasicismo en la Granada del XVI. Arquitectura Civil y Urbanismo”. Diputación de Granada.
- MALPICA CUELLO, A (1994): "Granada, ciudad islámica: centro histórico y periferia urbana", Arqueología y Territorio Medieval 1. Universidad de Jaén
- RODRÍGUEZ AGUILERA, A; GARCÍA-CONSUEGRA, J. M., MORCILLO MATIAS, J; RODRÍGUEZ AGUILERA, J (2011): “Cerámica Común Granadina del Seiscientos. A partir de las cerámicas procedentes de la excavación arqueológica de la C/ Candiota 6, 8 y 10. Granada”. Ed Gespad Al-Andalus. Granada.

- RODRÍGUEZ-AGUILERA, A y BORDES GARCÍA, S (2001). "Precedentes de la cerámica granadina moderna: alfareros, centros productores y cerámica". Cerámica Granadina, siglos XVI-XX, Catálogo de la Exposición: 51-116. Granada
- SÁENZ DE BURUAGA, A. (1996): "Apuntes provisionales sobre la historia y el concepto de Estratigrafía Analítica" KREI 1: 5-20, Gasteiz.
- SECO DE LUCENA ESCALADA, L (1910): "Plano de la Granada Árabe". Granada
- SECO DE LUCENA PAREDES, L (1975) : "La Granada Nazarí del siglo XV". Patronato de la Alhambra. Granada.
- TABALES RODRIGUEZ M.A. " Sistema de análisis estratigráfico". Sevilla.
- VINCENT, B (1993) : "De la Granada Mudéjar a la Granada europea". La incorporación de Granada a la corona de Castilla. Ed. Diputación de Granada.